

Honzawa, A. (2019). Las monedas locales complementarias: Modelos de orientación estratégica como política pública. *International Journal of Community Currency Research* 23(1), 20-29. <https://doi.org/10.15133/j.ijccr.2019.003>

This article is published under a *Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA)*: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>



© The Author(s), 2019



# International Journal of Community Currency Research

VOLUME 23 (WINTER) 20-29

## LAS MONEDAS LOCALES COMPLEMENTARIAS: MODELOS DE ORIENTACIÓN ESTRATÉGICA COMO POLÍTICA PÚBLICA

Andreu Honzawa

*Colu Technologies, Director Regional y de Desarrollo de negocio, andreu@colu.com*

### RESUMEN

Las Monedas Locales Complementarias (MLC) son redes de intercambios que pueden tener muy diversas tipologías, características y objetivos. Este artículo se propone dar una visión panorámica de su implementación como política pública, utilizando un análisis comparativo de casos, a partir del marco analítico de los Modelos de Orientación Estratégica (MOEs) a partir de dos variables clave: la intervención del sector público y de la participación del voluntariado en la gestión de las MLC.

### PALABRAS CLAVE

Moneda complementaria, política pública, gestión, organización, análisis comparativo, modelos de orientación estratégica

## 1. INTRODUCCIÓN

Las Monedas Locales y Complementarias (MLC) se refieren a “acuerdos en un grupo de personas y/o corporaciones para aceptar moneda no-tradicional como medio de intercambio” (Lietaer 2005:37). Dada la amplitud del concepto, existe una gran variedad de tipologías y características técnicas. Aunque resultan difíciles de clasificar, los intentos más completos han sido los de Blanc (2011a) y Martignoni (2012).

Las MLC también son mecanismos que pueden diseñarse a medida para lograr un gran abanico de objetivos económicos, sociales y/o ambientales. Como tales, pueden implementarse como iniciativas gubernamentales (políticas públicas) o de la sociedad civil (grupos privados auto-organizados ya sean con o sin ánimo de lucro). El análisis de este aspecto organizativo de las MLC es el principal objeto de estudio de este artículo.

Este artículo se centra en analizar las MLC como instrumentos de transformación socioeconómica con diferentes grados de intervención desde lo público. Aunque, como veremos más adelante, existen muchos casos de implementación híbridos, como partenariados público-privados o, más habitualmente, público-comunitarios. Su relevancia viene por una creciente implementación en los últimos años como política pública, un objeto de estudio específico que como tal ha sido estudiada por pocos autores (Blanc 2012b).

De hecho, desde una perspectiva más tecnológica, y más allá de la política pública y la economía social, Lietaer (2005) ya describía el futuro del dinero con este tipo de sistemas de intercambio digitalizados, del que ponía como ejemplo los sistemas digitales de puntos de fidelización de las aerolíneas, conocidos como las “millas aéreas”. De hecho, en el sector privado existen desde hace décadas tecnologías similares en forma de créditos, puntos, vales de compra, cheques, bonos, cámaras de compensación, y otros sistemas similares a lo que hoy llamamos MLC.

En este sentido, es relevante que este tipo de sistemas han demostrado su auto-sustentabilidad como iniciativas puramente privadas. Por ejemplo, los centenares de empresas profesionalizadas y con ánimo de lucro, gestoras de redes de truje inter-empresarial o Commercial Barterers, asociadas en la International Reciprocal Trade Association (IRTA). Habituales en el mundo anglosajón desde los años 1970, estos Barterers pueden ser considerados una MLC (Young 2012), siendo Sardex un caso exitoso reciente en Italia (Littera et al. 2017).

Desde el sector empresarial, cabe destacar desde 2006 el sistema de pago M-Pesa de la compañía de telecomunicaciones Safaricom (filial de Vodafone) en Kenya, basada en un medio de intercambio virtual respaldado por saldos de pre-pago en teléfonos móviles, como iniciativa comercial innovadora y a gran escala (Mas y Radcliffe 2010). También desde la iniciativa privada, aunque caso aparte, ha sido la masiva aparición de cripto-monedas desde la invención de Bitcoin (Diniz et al 2017).

Las MLC también se han desarrollado en el sector público, de formas diversas. Por ejemplo, en 2014 Francia fue el primer país del mundo en regularlas, en el artículo 16 de la Ley de la economía social y solidaria (Ley 2014-856). Ésta ha sido pionera en dotar de un marco legal específico a las monedas sociales, y ha favorecido el impulso de monedas con apoyo municipal en ciudades importantes como Tolouse, Strasburg, Nantes, Grenoble, Bayona y Lyon entre otras.

Por otro lado, está la cuestión de si la MLC es aceptada en el pago de impuestos, tasas o servicios públicos municipales. Esta aceptación es importante porque ayuda a mantener la confianza y dar valor a la moneda. A modo comparativo, contrasta la forma en que se ha permitido el pago de tasas municipales en cada país.

Por ejemplo, en Reino Unido, cuando un usuario pide pagar tasas municipales en Bristol Pounds, la BCU realiza el cambio automático de sus Libras de Bristol a libras Esterlinas, por lo que el Ayuntamiento no tiene problema contable, al cobrar, en realidad, en Libras Esterlinas.

En Austria, el sistema de fiscal austriaco es municipal, y de allá se transfieren los recursos a los niveles superiores de gobierno. Además, la regulación fiscal reconoce la figura del dinero privado, a la que se acogen para permitir el pago de tasas municipales en moneda social Talentes (Müller 2017).

En Francia, la asociación Euskal moneta y el Ayuntamiento de Bayona ya han firmado un convenio para que el ayuntamiento pueda cobrar en Euskos, y pagar a voluntarios en moneda social, amparados en la ley nacional de 2014 anteriormente mencionada (Swissinfo 2018).

En todo caso, las posibilidades de las MLC son muchas y muy diversas, así como su uso desde el sector público. Y su relevancia está llegando al nivel político. Por ejemplo, a modo de resumen, podemos destacar las monedas comunitarias promovidas por Chávez como parte de la revolución Bolivariana (Dittmer 2011), o la reciente propuesta de cripto-moneda Petro en Venezuela (Castro 2017). También las propuestas de monedas complementarias nacionales para Grecia (Varoufakis 2015), de Le Pen para Francia (AFP 2017) y de la oposición gubernamental del Movimiento Cinco Estrellas, Liga Norte y Fuerza Italia (Euronews 2017).

Este artículo trata de analizar con un marco analítico la muy diversa casuística que existe en relación a las MLC y su relación directa o indirecta con el sector público, mediante modelos analíticos genéricos basados en la metodología MOEs, y apoyados en comparaciones entre casos concretos de referencia internacional.

## **2. LOS MOES APlicados A LAS MLC**

A continuación, se aplica el marco analítico de la teoría de las organizaciones llamado de los Modelos de Orientación Estratégica (MOEs) a las MLC. Diferenciamos 4 tipologías organizativas que se contextualizan y acompañan de ejemplos. Los MOEs son "modelos Ideales, es decir, no reales, de desarrollo organizativo, definidos a partir de la consideración de variables clave que ofrecen un criterio orientador tanto para la estructura como para las dinámicas de funcionamiento que puede tomar la organización para realizar con éxito la misión y los objetivos que tiene predefinidos. Las variabilidad clave, definidas en forma de dilemas o dicotomías, sirvieran de base para el diseño de escenarios de desarrollo organizativo a partir de los cuales ubicar los MOEs". (Ramió y Salvador 1999).

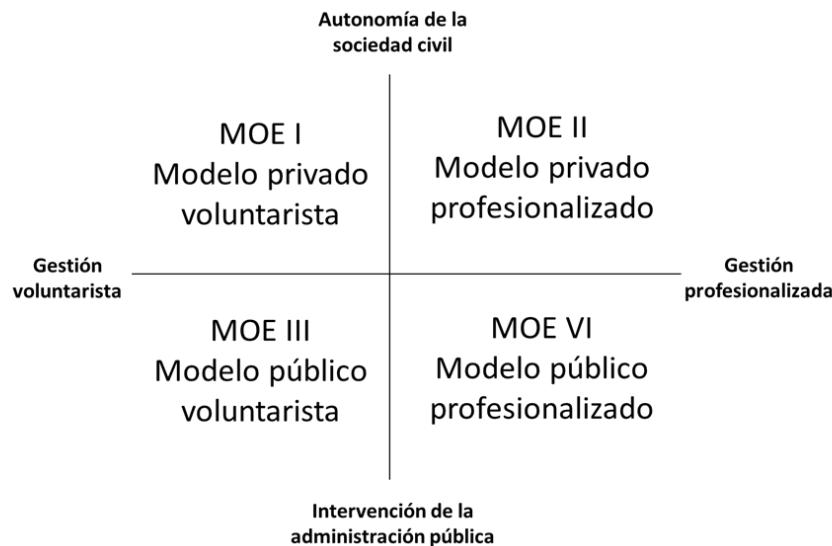
En el caso de las MLC se distinguen dos variables clave: la naturaleza institucional u organizativa en su relación con las administraciones públicas, y el tipo de vinculación de los recursos humanos que gestionan la secretaría de las MLC.

La primera variable de naturaleza institucional se refiere a la autonomía de la sociedad civil o tercer sector auto-organizado en la gestión de las MLC, que se contrapone con la existencia de intervención o tutela por parte de la administración pública, normalmente desde el nivel local (provincial o municipal). Evidentemente los MOE son modelos ideales, no reales, y el grado de intensidad de la implicación de la administración pública en las MLC varía, como explicaremos más adelante.

La segunda variable se refiere a los recursos humanos gestores, es decir a la vinculación laboral retribuida o profesional, en contraposición a la relación voluntarista o no remunerada, del personal gestor de la MLC. Sobre todo aquellos proyectos más vinculados a la economía solidaria se han basado más en trabajo voluntario para sostener la gestión y dinamización de la MLC.

Cabe señalar que, en contraposición a la gestión a través de voluntarios, me refiero al concepto "profesionalización" no necesariamente por una dedicación exclusiva y especializada, sino al carácter remunerado de la gestión de una MLC como una más de las tareas definidas en un puesto de trabajo formal, ya sea de una administración pública o entidad del tercer sector (asociaciones, empresas sociales, fundaciones, etc.).

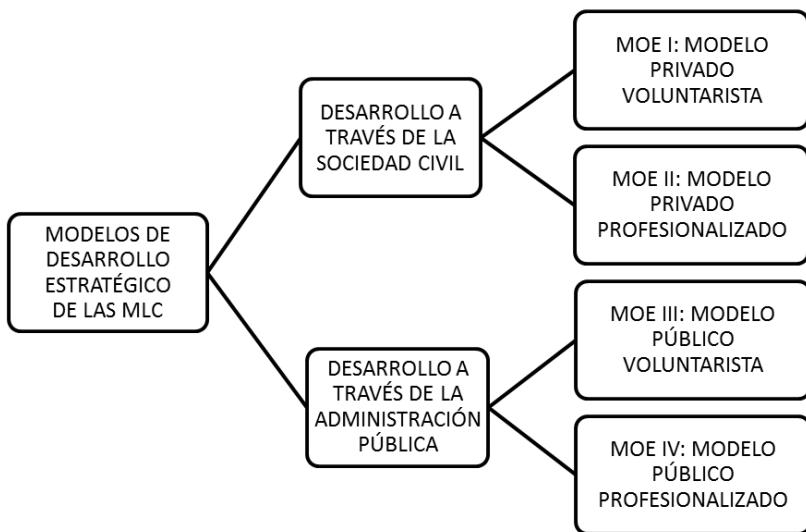
A partir del cruce de estas dos variables público / privado-tercer sector y profesional / voluntarista emerge la clasificación de cuatro de escenarios organizativos, ilustrados en el gráfico 1, que permiten esquematizar las MLC en los MOEs correspondientes, ilustrados en el gráfico 2:



**Gráfico 1: Definición de escenarios y MOEs para las MLC. Fuente: Elaboración propia.**

De acuerdo con los gráficos anteriores, a continuación explicamos las características de los cuatro Modelos de Orientación Estratégica:

- MOE I de autonomía privada y gestión voluntarista. El MOE I de autonomía privada y gestión voluntarista se orienta a dinamizar los intercambios desde la sociedad civil de forma autónoma, sin ningún tipo de vinculación con las administraciones públicas. Esta modalidad se adapta a contextos con una cultura participativa-voluntarista muy dinámica, que no necesita de recursos o apoyo de la administración pública.
- MOE II de autonomía privada y gestión profesionalizada. El MOE II de autonomía privada y gestión profesionalizada, se orienta a promocionar intercambios a través de gestores remunerados monetariamente por entidades sin tutela de las administraciones públicas. Esta modalidad, que se adapta a contextos con una sociedad civil potente y con estructuras organizativas profesionalizadas que no requieren de la intervención pública para dinamizar el proyecto de moneda.
- MOE III de intervención pública y gestión voluntarista. Este MOE III de intervención pública y gestión voluntarista (o de gestión pública indirecta) se adapta a contextos con cultura asociativista-voluntarista importante, y también implicación de las administraciones públicas. Es el más habitual entre los bancos del tiempo españoles, ya que en muchos casos la secretaría se encuentra físicamente en oficinas municipales, y el proyecto se basa en la colaboración entre el ayuntamiento y una o varias entidades vecinales que aportan gestores voluntarios.
- MOE IV de intervención pública y gestión profesionalizada. El MOE IV de intervención pública y gestión profesionalizada (llamadas monedas municipales, o de gestión pública directa) normalmente son creados desde una administración local y gestionados por un funcionario / empleado municipal. Este MOE se adapta a contextos con una sociedad civil pasiva y/o alta implicación de la administración pública. Dada su dependencia del sector público, son muy vulnerables a los cambios de liderazgo político.



**Gráfico 2: Esquema de la exposición de los MOEs para las MLC. Fuente: Elaboración propia.**

El marco analítico de los MOE se puede detallar, con parámetros específicos, mediante Configuradores Estratégicos de la Organización (CEOs) para cada MOE de casos concretos de moneda. Los CEOs son: estrategia, estilo, sistema, estructura, y procedimiento, para analizar casos concretos, a los que este artículo no entrará a desarrollar dada la gran y variada casuística.

La siguiente discusión, reflexiona en términos generales la relación de las MLC con los MOEs que hemos resumido. La metodología ha sido, además de los MOEs, la revisión de la literatura y entrevistas con promotores de MLC. Los casos a modo de ejemplos de referencia han sido seleccionados por oportunidad y claridad en las comparaciones, en contraste con otros casos.

### 3. DISCUSIÓN

Históricamente, respuestas a las mismas crisis económicas mediante MLC, desde lo público y lo privado, han surgido a menudo simultáneamente. Esto es así, porque las MLC suelen surgir para corregir o mitigar fallas del sistema monetario convencional, que aparecen con mayor claridad durante las crisis económicas agudas. Veamos a continuación diferentes casos de respuestas desde lo público y lo privado a las mismas crisis.

Un ejemplo histórico de iniciativa gubernamental fueron los “certificados de trabajo” que emitió el Ayuntamiento de Wörgl (Austria 1931-32), cuando un alcalde respaldó la emisión de moneda local con fondos municipales, y la utilizó para el gasto público a proveedores y empleados y en la recaudación de tributos (Fisher 1933).

Por otro lado, durante la misma Gran Depresión, un ejemplo de MLC como iniciativa privada es la cooperativa de crédito WIR (Suiza 1934), que surgió de un pequeño grupo de pequeños empresarios que iniciaron un “círculo de económico cooperativo” similar a una cámara de compensación de crédito comercial Business2Business, sin ningún tipo de intervención del sector público (Stodder 2009).

Como casos referentes en que se han implementado a escala significativa a nivel regional, también es adecuado mencionar, a nivel histórico, los centenares de Stamp scripts de los Estados Unidos durante la Gran Depresión, emitidos por cámaras de comercio, empresas y, con mayor éxito, por ayuntamientos (Gatch 2008, Elvins 2012).

En España, cabe destacar el gran número de monedas de cooperativas catalanas (1850-1950), catalogadas por López (1983). O los centenares de monedas municipales que surgieron antes y durante la Guerra Civil (1936-39), cuando ayuntamientos de los dos bandos emitieron billetes locales, ya fuera como moneda divisionaria, fraccionaria, bonos sociales o similares. Así como las cooperativas, cámaras de comercio y empresas que por la situación de emergencia y como parte de la economía de guerra emitieron sus propias monedas y vales de curso interior de

todo tipo. Para un estudio detallado del caso de las históricas monedas sociales españolas leer el artículo de Prittzwitz (2017).

También es un caso referente la crisis de Argentina (1998-2002), cuando se formó a nivel nacional una red de Clubes de Trueque en la que millones de personas se auto-organizaron para utilizar “créditos” de curso interior como medio de intercambio (Gómez 2004). También, en aquella misma crisis, administraciones a nivel municipal y provincial emitieron Patacones, las llamadas quasi-monedas que circularon con más o menos fortuna en paralelo al Peso argentino, y que sirvieron como sistema de financiación de emergencia de muchas administraciones públicas provinciales y locales (Chelala 2003).

Las implementaciones en partenariados público-privados, público-comunitarios o puramente públicos, son en los que centramos el interés de este artículo. Aunque, a nivel antropológico, es criticable hacer divisiones entre lo público, lo privado y lo comunitario en una sociedad, incluyendo su sistema monetario (Polanyi 1944, Graber 2011). En todo caso, a falta de categorías analíticas más profundas, presentamos la diferenciación a la que nos referimos a partir de la comparativa de casos puros a modo de ejemplo:

- Moneda social privada cooperativa pura: En WIR, durante la Gran Depresión, un pequeño grupo de empresarios de Zúrich crean una cooperativa de crédito mutuo. Actualmente, una cooperativa de crédito convencional con moneda propia, y principal entidad bancaria en el sector PYME de su país.
- Moneda social privada comercial pura: En Sardex, uno grupo de jóvenes sardos desempleados empren- den un Commercial Barter para PYMES locales, su éxito les lleva a atraer inversores business angel, convertirse en start up y, eventualmente, a una expansión internacional.
- Moneda social pública pura: SoNantes es un proyecto de arriba abajo, con participación del Ayuntamiento, la entidad pública Crédit municipale de Nantes y financiación europea para la puesta en marcha del proyecto ([www.nantes.fr/sonantes](http://www.nantes.fr/sonantes)).
- Moneda social comunitaria pura: Las tribus de Bali (Indonesia) utilizan un sistema asambleario Banjar tradicional de créditos-tiempo para servicios a la comunidad, como moneda de reproducción cultural y social y de fomento de comportamientos cooperativos (Lietaer y DeMeulenaere 2003). En el mundo occidental actual, la mayoría de Bancos del Tiempo (Cahn 2002) y LETS (Wanner 2002) son proyectos comunitarios.

Para ser exactos, hay que señalar que muchas iniciativas no pueden considerarse puramente privadas, dado que la intervención directa o indirecta del sector público generó muchos casos híbridos. Por ejemplo, el caso de los Clubes de Trueque argentinos que no pueden ser consideradas iniciativas puramente privadas. Como señala Gómez, las autoridades públicas locales promovieron activamente su uso, dada la situación de emergencia, e incluso algunas aceptaron los “créditos” en impuestos locales.

También los Bancos Comunitarios, con el Banco Palmas de Fortaleza como el pionero de un movimiento que llegó a tener más de 100 bancos comunitarios en Brasil, fueron iniciativas de entidades comunitarias aunque fuertemente apoyadas desde el sector público, y especialmente a nivel federal por la Secretaría Nacional de Economía Solidaria (Ferreira 2012).

De hecho, la financiación pública vía proyectos de cooperación internacional ha tenido un impacto relevante en la promoción de estos sistemas. Por ejemplo, la fundación STRO fue pionera a nivel internacional con diversos proyectos de monedas sociales en América Latina mediante proyectos de cooperación al desarrollo del gobierno holandés, como el mismo Banco Palmas. Muchos de sus proyectos en América Latina han sido estudiados, por ejemplo, con la recopilación de proyectos en Centro América por parte de Brenes (2017), o mediante estudios de proyectos concretos como del proyecto COMAL en Honduras (Blanca 2017) o Punto Transacciones en El Salvador (Groppa 2013).

Por otra parte, se debe resaltar el enorme campo que tienen las MLC como política social y ambiental. En el sector social, destacamos la experiencia de Japón con Bancos del Tiempo dedicados a la atención a personas mayores, por parte de la fundación privada Sawayaka Welfare Foundation (Hayashi 2012). También en el sector salud y de

atención a la dependencia, Bolye y Bird (2015) han realizado un estudio muy completo sobre la participación de Centros de Atención Primaria y médicos de cabecera y bancos de tiempo para personas mayores, solas, con depresión, en rehabilitación y cuidados similares de salud en el Reino Unido.

En el campo de las políticas contra la exclusión social, se han estudiado los potenciales beneficios de los bancos del tiempo en el Reino Unido (Seyfang 2002) y los LETS en Holanda (van Kuik 2009). Los resultados han sido interesantes para su implementación como política pública, como la importancia de evitar proyectos solo para pobres, que estigmatizan a los usuarios y alejan a la población general.

También remarcamos propuestas interesantes de aplicación en el sector de la educación en Brasil, basadas en incentivar los intercambios de conocimientos por horas entre alumnos, a cambio de una MLC respaldada por futuros derechos a becas (Lietaer 2006). Este tipo de intercambio horizontal de conocimientos entre alumnos puede facilitar un aprendizaje eficiente, al complementar al modelo vertical de transmisión de conocimientos de maestro a alumno.

En el sector ambiental, destacamos el Ayuntamiento de Curitiba (Brasil) (UNHabitat 2016) que recompensó con una MLC (respaldada por títulos de transporte público) la correcta separación selectiva para reciclaje de residuos por parte de los ciudadanos. Este fue el referente del caso NU-Spaarpass (Sambeek y Kampers 2004), en que el Ayuntamiento de Rotterdam recompensaba comportamientos ecológicos con puntos canjeables por títulos de transporte público o descuentos en comercios ecológicos. Por otro lado, en la actualidad, nueve municipios belgas recompensan con la tarjeta E-Portamonee comportamientos ecológicos a cambio de acceso a transporte público y piscinas municipales (van Parij y Wanner 2017).

También existen MLC con objetivos mixtos. Un caso social/ambiental a destacar es el Toreke (Gante), en que el ayuntamiento recompensa con una moneda social el voluntariado comunitario en una zona periférica y marginada de la ciudad. Esta MLC llamada Toreke sólo sirve a nivel local de este barrio para alquilar huertos urbanos, y para comprar productos ecológicos (alimentos, bombillas de bajo consumo) y culturales (teatros, cines, polideportivos, etc.). Todo ello nos permite reconocer la gran variedad de tipologías, características, y objetivos de las MLC, bajo el paraguas amplio de la definición de Lietaer.

A nivel organizativo, es relevante conocer, sin prejuzgar, si la promoción de la MLC ha sido de abajo arriba o de arriba abajo. Por ejemplo, la moneda social SOL-Violette de Tolouse fue una iniciativa público-comunitaria pionera en Francia, mediante convenio entre el Ayuntamiento y una asociación ciudadana creada ad hoc, activamente promovida por el alcalde. Aunque también nació de un movimiento ciudadano importante, su modelo refleja una estructura de arriba abajo (top down), con emisión de moneda principalmente basada en la canalización de micro-subsidios municipales a desempleados de larga duración.

La asociación SOL-Violette, en convenio con el banco Crédit Cooperatif, recibe los Euros de respaldo de la moneda, que provienen mayoritariamente del Ayuntamiento. Este modelo basado en el gasto público, potencialmente con mucho impacto, sin embargo, es vulnerable a cambios de gobierno que retiren el apoyo político y económico, como ocurrió en Tolouse cuando hubo un cambio de alcalde de izquierdas a otro de un partido de derechas.

Este caso se puede contraponer con el caso Bristol Pound, en el que se inició como una iniciativa ciudadana, con un rol pasivo del ayuntamiento en la puesta en marcha. Su modelo refleja esta organización más de abajo arriba (bottom up), basado en una emisión de la moneda principalmente a partir de pequeños cambios de moneda por parte de los ciudadanos.

Aunque la Bristol Credit Union se encarga de la administración financiera su rol es más bien pasivo, y el liderazgo de la gestión estratégica, promoción y difusión es principalmente la asociación Bristol Pound CIC que se basa principalmente en el asamblearismo y el voluntariado, aunque una parte de las tareas de dirección y dinamización haya sido parcialmente remunerada.

Bristol ha sido la más exitosa de diversas monedas locales que han surgido como parte del movimiento ecologista Transition Towns (Totnes Pound, Brixton Pound, Exeter Pound, etc.); en que la moneda se vincula ideológicamente y crea sinergias operativas con otras iniciativas de resiliencia local, agricultura ecológica, energía renovable, banca ética y otros movimientos sociales similares (Hopkins 2013).

Posteriormente al inicio del proyecto como iniciativa puramente comunitaria, el ayuntamiento se interesó por el proyecto. El alcalde firmó un convenio con la asociación Bristol Pound CIC, pasó a cobrar su sueldo en esta moneda local, promovió que los trabajadores municipales pudieran voluntariamente cobrar una pequeña parte de su salario en moneda local, y facilitó que algunas tasas al comercio y servicios municipales como el transporte público pudieran pagarse en moneda local.

En todo caso este apoyo es más bien simbólico y comunicativo, y sigue siendo una iniciativa principalmente privada-comunitaria. Dado que el sistema se basa principalmente en consumidores particulares que compran la moneda local en pequeñas cantidades como un juego parte de su activismo social, la asociación Bristol Pound no se vio tan afectada por el cambio en las elecciones de 2016 a un alcalde de otro partido menos entusiasta con el proyecto.

En Francia, el Eusko es otro ejemplo de iniciativa de abajo arriba, en que actualmente, con una red consolidada de 3.000 usuarios, el ayuntamiento ha firmado un convenio para recibir pagos, y poder pagar a voluntarios en esta moneda social, creada y gestionada por la asociación Euskal Moneta (AFP 2017).

#### **4. CONCLUSIÓN**

En fin, las Monedas Locales Complementarias pueden utilizar diferentes tipos de tipologías y características, y los Modelos de Orientación Estratégica son un marco analítico útil para valorar su posible desarrollo organizativo. Cada proyecto debe diseñar un modelo propio a partir de sus objetivos, contexto local, recursos y capacidades disponibles de la organización promotora de la moneda.

Los 4 MOEs generales aquí propuestos son lo suficientemente amplios como para abarcar una gran tipología de monedas de diferentes contextos y países; en particular dados los diferentes niveles de participación del sector público o de entidades de la economía social, tan habituales en el sector de las MLC.

En todo caso, los MOES presentados aquí son las propuestas para las MLC en general como ejercicio teórico. Cada caso real se puede analizar a nivel práctico con parámetros organizativos muy precisos llamados configuradores organizativos, no presentados en este artículo, que dependerán de la tipología de MLC y de su contexto concreto de implementación. En conclusión, aunque el presente artículo ha tratado de dar una visión panorámica y comparativa del sector, los cuatro MOEs propuestos pueden servir para diagnosticar y proponer desarrollos organizativos concretos en cada uno de los casos de moneda objeto de análisis individualizado.

#### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

AFP (2017) Marine Le Pen promet "une monnaie nationale" sans forcément sortir de l'euro. La Tribune, 30 Abril 2017. <https://www.latribune.fr/economie/france/marine-le-pen-veut-une-monnaie-nationale-sans-forcement-sortir-de-l-euro-701000.html>

AFP internacional (2018) Archivado el caso contra el eusko, moneda local del País Vasco francés. 12 Enero 2018. <https://www.swissinfo.ch/spa/archivado-el-caso-contra-el-eusko--moneda-local-del-pa%C3%ADs-vasco-franc%C3%A9s/43819790>

Blanc, J. (2011a) 'Classifying 'CCs': Community, Complementary and Local Currencies' International Journal of Community Currency Research 15 (D) 4-1.

Blanc, J. y Fare, M. (2011b) 'Le rôle des pouvoirs publics dans le déploiement de monnaies sociales', Territoires (Adels), 2011, n° 515, p. 24-29.

Boyle, D, Bird, S. (2015) Give and take: How timebanking is transforming healthcare in the UK. Timbanking UK.

Brenes, E. (2011) 'Complementary Currencies for Sustainable Local Economies in Central America' International Journal of Community Currency Research 15 (D) 32-38

Cahn, E. (2002) No More Throw-Away People: The Co-Production Imperative. Essential Books.

- Castro, M. (2017) Maduro anuncia la creación en Venezuela de la criptomonedas "petro". El País, 4 Diciembre 2017. [https://elpais.com/internacional/2017/12/03/actualidad/1512331353\\_635513.html](https://elpais.com/internacional/2017/12/03/actualidad/1512331353_635513.html)
- Chelala, S. (2003) "La utilización de tercera monedas. El caso argentino" Cuba Siglo XXI. La Habana. vol. 0 p. 1 - 32
- Dittmer, K. (2011) 'Communal Currencies In Venezuela' International Journal of Community Currency Research 15 (A) 78-83.
- Diniz, H., Kampers, E., van Heck, E. (2017) Integral typology of digital community currencies. IV Conferencia Internacional de Monedas Sociales y Complementarias: Dinero, Conciencia y Valores para el Cambio Social
- Elvins, S. (2012) 'Selling Scrip To America: Ideology, Self-help and the Experiments of the Great Depression' International Journal of Community Currency Research 16 (D) 14-21
- Euronews (2017) Italia: la oposición aboga por lanzar una moneda paralela al euro para impulsar la economía. Euronews 11 septiembre 2017. <http://es.euronews.com/2017/09/11/una-moneda-paralela-al-euro-para-impulsar-la-economia-italiana>
- Ferreira, A. (2012) Economía(s) solidaria(s) y políticas públicas en Brasil en Management and Connections Journal. Vitória (ES), v. 1, n. 1, jul. /dez.
- Fisher, I. Stamp script (1993) New York; Adelphi Company.
- Gatch, L. (2008) Local money in the United States during the Great Depression in Essays in Economic & Business History — Vol XXVI, 2008 (47-61).
- Gomez, G. (2004). Argentina's Parallel Currency: The Economy of the Poor. Pickering & Chatto.
- Hayashi, M. (2012) 'Japan's Fureai Kippu Time-banking in Elderly Care: Origins, Development, Challenges and Impact' International Journal of Community Currency Research 16 (A) 30-44
- Hopkins. R. (2013) Bank of England takes note of local money. Transition Network website <https://blog.bristolpound.org/2013/12/18/bank-of-england-takes-note-of-local-money/>
- Lietaer, B. De Meulenaere, S. (2003) "Sustaining cultural vitality in a globalizing world: the Balinese example", International Journal of Social Economics, Vol. 30 Issue: 9, pp.967-984
- Lietaer, B. (2005). El Futuro del Dinero (1<sup>a</sup> edición). Buenos Aires: Longseller <http://www.modernmoneynetwork.org/sites/default/files/biblio/Future.pdf>
- Lietaer, B. (2006) 'A Proposal for a Brazilian Education Complementary Currency' International Journal of Community Currency Research 10 18-23
- Lietaer, B., Kennedy, M. (2010). Monedas regionales (1<sup>a</sup> edición). España: La Hidra de Lerna Ediciones.
- Lietaer, B., Kennedy, M., Rogers, R. (2012) People Money: The Promise of Regional Currencies Triarchy Press.
- Littera, G., Sartori, L., Dini, P. and Antoniadis, P. (2017) 'From an Idea to a Scalable Working Model: Merging Economic Benefits with Social Values in Sardex' International Journal of Community Currency Research 21(Winter) 6-21.
- LOI n° 2014-856 du 31 juillet 2014 relative à l'économie sociale et solidaire <https://www.legifrance.gouv.fr/affichTexte.do?cidTexte=JORFTEXT000029313296&dateTexte=&categorieLien=id>
- López, A. (1983) Les Monedes de les Cooperatives Catalanes (1850-1950). Generalitat de Catalunya. Departament de Cultura.

- Martignoni, J. (2012) 'A New Approach to a Typology of Complementary Currencies' International Journal of Community Currency Research 16 (A) 1-17
- Mas, I. y Radcliffe, D. (2010) Mobile Payments go Viral: M - PESA in Kenya. Bill&Melinda Gates Foundation.
- Muller, G. (2017) Entrevista telefónica.
- Polanyi, K. (1944) The Great Transformation - traducción española: La gran transformación - (Texto completo de La gran transformación), Madrid, La Piqueta, 1989.
- Primavera, H., Ramada, C. (ed.) (2005) ¿Dónde está el dinero? Pistas para la construcción del Movimiento Monetario Mosaico, Porto Alegre, INSTRODI.
- Prittowitz, W. (2017) La moneda social histórica española (2017) IV Conferencia Internacional de Monedas Sociales y Complementarias: Dinero, Conciencia y Valores para el Cambio Social.
- Ramió, C. y Salvador, M. "Los Modelos de Orientación Estratégica (MOEs): Una adaptación del enfoque estratégico para el rediseño organizativo en las Administraciones Públicas" Gestión y análisis de políticas públicas nº16, (1999) pags. 89-106.
- Sambeek, P. and Kampers, E. (2004) NU-spaarpas, the sustainable incentive card scheme - <http://www.qoin.com/wp-content/uploads/2015/09/Book-NU-spaarpas-UK-def1.pdf>
- Sánchez, P. (2017) La Red COMAL y las Unidades de Intercambio Solidario (UDIS). IV Conferencia Internacional de Monedas Sociales y Complementarias: Dinero, Conciencia y Valores para el Cambio Social.
- Seyfang, G. (2002) 'Tackling social exclusion with community currencies: learning from LETS to Time Banks' International Journal of Community Currency Research 6
- Stodder, J. 'Complementary Credit Networks and Macro-Economic Stability: Switzerland's Wirtschaftsring1" in Journal of Economic Behavior & Organization', 72, October, 2009, pp. 79–95
- Torres, J. (2003) "Independent Assessment of the Fomento Program in Fortaleza, Brazil" Strohalm.
- UNHabitat (2016) Planning Sustainable Cities: Global Report on Human Settlements. Routledge.
- van Kuik, M. (2009) 'Time for Each Other: Working Towards a Complementary Currency Model to Serve the Anti-Poverty Policies of the Municipality of Landgraaf, the Netherlands' International Journal of Community Currency Research 13 3-18
- van Parij, S., y Wanner, H. (2017) The role of the entrepreneurial state in fostering community currencies: reflections from two Belgian cases. IV Conferencia Internacional de Monedas Sociales y Complementarias: Dinero, Conciencia y Valores para el Cambio Social
- Varoufakis, Y. (2015) Something is rotten in the eurozone kingdom. Financial Times. 28 julio 2015.
- Wanner, H. (2002) LETS a new style of volunteers' work. Administration de l'Integration sociale CELLULE ECONOMIE SOCIALE.
- Young, M. (2012) 'A two-marketplace and two-currency system: A view on business-to-business barter exchange ' International Journal of Community Currency Research 16 (D) 146-155